

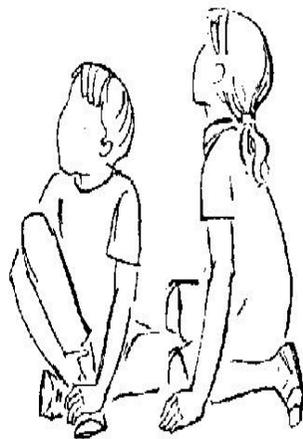
mi 1ª confesión

Perdona, Padre Dios
No siempre he sido bueno



Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios,
nuestro Señor.

Hoy, Señor me has vuelto a perdonar
Hoy, Señor me has vuelto a sonreír
Hoy, Señor me has vuelto a tu amistad
He vuelto a sonreír
Eres Tú qué fácil es amar.



parábola del Padre bueno

Un hombre tenía dos hijos.

El menor dijo al padre: Padre, **dame** la parte de la fortuna que me corresponde.

Él les **repartió** los bienes.

A los pocos días, el hijo menor reunió todo y **emigró** a un país lejano, donde **derrochó** su fortuna.

Cuando **gastó todo** empezó a pasar necesidad. Fue y se puso al servicio de un señor rico del país, el cual lo envió a sus campos a **cuidar cerdos**. Deseaba llenarse el estómago de las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

Entonces pensó:

Me pondré en camino a casa de mi padre y le diré: **He pecado** contra Dios y **te he ofendido** ya no merezco llamarme hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros. **Y se puso en camino** a casa de su padre.

Estaba aún distante cuando **su padre** lo divisó y se enterneció. Corriendo, **se le echó al cuello y le besó**.

El hijo le dijo: Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya **no merezco llamarme hijo tuyo**. Pero el padre dijo a sus criados: Enseguida, traed el mejor vestido y **vestidlo; ponedle un anillo** en el dedo y **sandalias** en los pies. Traed el ternero cebado y

ESTOY CRECIENDO

Cada día estoy más grande
y eso me pone feliz y contento.
Estoy creciendo,
estoy más alto,
más grande.

Ayúdame a crecer
también en el corazón.
Que cada día sea más bueno,
que tu amor me llene por adentro
hasta que contagie a los que me rodean.

Ayúdame a crecer
en sabiduría, en oración,
en solidaridad, en buen humor,
en entrega a los demás.

Cuídame mucho,
como cuidaste a tu hijo Jesús
cuando crecía.

Hazme parecido a él,
con sus mismos sentimientos y actitudes.



PERDÓN, PADRE DIOS

Porque no comparto con los demás.

Porque ofendo a los otros, con insultos o mentiras.

Porque no escucho a mis padres y soy caprichoso.

Porque me peleo con mis hermanos y amigos

Porque no cumplo con mis deberes de clase.

Porque me olvido de Ti y no me acuerdo de rezarte

Porque tengo envidia de las cosas que tienen otros.

Porque he quitado cosas a los demás o en la familia.

Porque a veces miento a mis papás.

Porque me he reído y burlado de otros.

Porque guardo rencor, no olvido ni perdono a alguien.

Porque no escucho tu voz muy dentro de mí que siempre me avisa cuando quiero hacer algo que no está bien.

